

FLASHES A.S.E.P.
DICIEMBRE - 1.994

FICHA TECNICA

Diseño y Realización:	De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.
Diseño Muestral:	1.210 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.
Trabajo de Campo:	Realizado durante los días <u>5 a 10 de Diciembre de 1994</u> , mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.
Proceso de Datos:	Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.
Análisis e Informe:	Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el <u>22 de Diciembre de 1.994.</u>

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1994. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

I
"FLASHES"
(DICIEMBRE 1994)

La proximidad de las vacaciones, según se ha señalado en estos informes en repetidas ocasiones, parece tener sobre los españoles un efecto provocador de optimismo cada vez más notable. Hasta ahora se había observado ese efecto sobre todo en los meses próximos al verano (junio y julio), y en menor medida en septiembre, al volver de las vacaciones. También se había observado ese optimismo con motivo de la convocatoria de elecciones, siendo las generales de 1993 y las europeas de 1994 los últimos ejemplos. Pero este sondeo de diciembre parece haberse visto afectado de forma aún más acusada que otros meses de diciembre, como consecuencia de que el trabajo de campo se llevó a cabo precisamente durante la semana del "largo puente", es decir, la del 5 al 11. La mayor parte de la población estaba de vacación o en "ambiente de vacación", con una prensa más o menos "de trámite", y con menos informativos de los habituales en radio y, especialmente, en televisión. No es sorprendente, por tanto, que el índice de exposición a medios sea el más bajo que se ha observado desde el mes de mayo. La semana del "puente-largo" ha sido una antesala de las vacaciones navideñas, que comienzan realmente a partir del sorteo de la Lotería Nacional del día 22, y por ello, ha provocado anticipadamente el síndrome ya conocido antes de las vacaciones estivales, consistente en un despreocuparse de los temas públicos en favor de los personales-familiares, y en un cierto optimismo voluntarista que lleva a los españoles a no querer reconocer la existencia de problemas o preocupaciones que puedan enturbiarle o "estropearle" sus vacaciones.

II

En esta ocasión, además, han concurrido otros factores que han reforzado el síndrome del optimismo-voluntarista

propio de las vacaciones y pre-vacaciones:

- Menos información de los medios de comunicación y menor exposición a los mismos.
- Además, menos agresividad y "sensacionalismo" en los contenidos informativos, lo que ha reducido el ambiente de "tensión social" de semanas precedentes.
- Fuerte campaña de comunicación del Gobierno contra el PP e IU en los medios oficiales, pero también en los demás.
- Consolidación del pacto entre PSOE y CIU, y comunicado "oficioso" de que las elecciones serán en febrero de

1996, postponiendo así, al menos en las intenciones, la posibilidad de elecciones hasta más allá de un año.

- Anuncio de paga extraordinaria en enero para los pensionistas.

Todo ello, combinado con el deseo generalizado de que mejore la situación, conduce este mes a que la mayor parte de los indicadores se mantengan en los niveles de meses anteriores, sin empeorar, e incluso con cierta pequeña mejora en alguno de ellos.

Así, el Sentimiento del Consumidor se mantiene en el bajo valor del mes pasado, y la Evaluación de la Situación Económica mejora un poco (pero ambos indicadores continúan en niveles muy bajos e inferiores

III

a los de octubre), y los dos indicadores de ahorro son algo superiores a los de noviembre pero iguales que en octubre.

La Satisfacción con la Calidad de Vida, siempre en un alto nivel, alcanza este mes el segundo valor más alto del último año (sólo es inferior al alcanzado en junio). Pero desciende, sin embargo, el Optimismo Personal (el índice más bajo desde junio), lo que confirma que los entrevistados no perciben mejoras personales, pero se ven afectados por el "ambiente navideño".

En resumen, los indicadores económicos y sociales se encuentran en niveles muy similares a los de los últimos meses, es decir, en niveles negativos y de pesimismo y crítica, aunque alguno haya mejorado muy ligeramente (más los referidos al país que los que se refieren al individuo).

Pero donde más se observan los efectos antes señalados es en los indicadores políticos. Así, la Satisfacción con la Democracia aumenta 12 puntos, y se sitúa (116 puntos en una escala de 0 a 200) en el nivel más alto desde septiembre. Y la Satisfacción con el Gobierno, aún estando en un nivel muy bajo (71 puntos en una escala de 0 a 200), representa el nivel más alto de los últimos doce meses.

Las valoraciones de las cuatro instituciones fijas aumentan o se mantienen más o menos estables respecto a sus valores de noviembre, de manera que sigue destacando la valoración de la Corona (7,4 puntos) sobre las Fuerzas Armadas (superior a 5 puntos), CC00, Bancos y CEOE (superiores a 4,5) y UGT y Gobierno de la Nación,

IV

que ocupa el último lugar con 4,2 puntos, aunque es 8 décimas superior a su valoración de noviembre e igual que el logrado en octubre.

Los cuatro líderes fijos (Felipe González, Alfonso Guerra, Anguita y Aznar, mejoran respecto a su valoración de noviembre. Y destaca sobre todas las demás la de la Infanta Cristina (7,2 puntos), pues sólo el Juez Garzón (antes del caso San Cristobal) supera también los 5 puntos, mientras que los demás no llegan siquiera a esa puntuación: Julio Anguita, Felipe González y Antonio Gutiérrez (todos ellos con puntuaciones de 4,7); Aznar y Rato (3,9 puntos), Rubalcaba (3,8 puntos), y finalmente Alfonso Guerra (3,2 puntos).

Como ya se ha indicado, por otra parte, han disminuido respecto a noviembre los lectores de prensa y revistas, así como las audiencias de radio y televisión (y especialmente también la audiencia de boletines informativos en televisión).

Coherentemente con esta mejora relativa de los indicadores, especialmente de los políticos, atribuible a las causas ya señaladas, y siempre dentro de una situación caracterizada por el malestar, el pesimismo y la crítica al Gobierno, las intenciones de voto siguen reflejando cierta ventaja del PP sobre el PSOE, ventaja que se ha reducido ligeramente respecto a noviembre, y que posiblemente procede de la reducción observada en la abstención estimada, lo que demostraría una vez más (como ya sucedió en 1993) que la victoria previsible del PP en unas futuras elecciones está directamente

relacionada con el nivel de abstención, en el sentido de que si ésta se reduce porque el electorado se vea impulsado a votar, ello favorecería los resultados del PSOE, que acortaría sus diferencias con el PP. Esta estimación, sin embargo, posiblemente está muy condicionada por el ambiente "festivo" de las fechas en que se recogieron los datos, y es previsible que los datos de enero demostrarán un empeoramiento de los indicadores y un incremento de la diferencia entre PP y PSOE. De no ser así, significaría que el Gobierno está ganando la batalla de la imagen, y que ha logrado superar los efectos de las noticias sobre corrupción. No obstante, las actuaciones del juez Garzón reabriendo el caso GAL, producidas al cerrarse este análisis, demuestran que la opinión pública está sometida a una presión muy grande, por lo que son explicables fluctuaciones en las intenciones de voto mucho mayores que en otras situaciones de mayor estabilidad o de menores sobresaltos. En realidad, las intenciones de voto están mucho más condicionadas que en otros momentos por las noticias y sucesos del día anterior a la entrevista.

LA ACTUALIDAD

Las cuestiones de política nacional vuelven a acaparar este mes esta sección del Informe, de manera que se ha profundizado sobre las opiniones respecto a los peligros que diferentes líderes del PSOE y de las minorías vasca y catalana parecen amenazar a la pacífica convivencia entre españoles y a la estabilidad de las instituciones. También se ha comparado la oposición al Gobierno en la actualidad con la que hace unos años hizo el PSOE a los

VI

Gobiernos de UCD. En otro orden de cosas, se ha preguntado también por la posible solución al conflicto por la coincidencia de fiestas en los primeros días de diciembre (Constitución e Inmaculada) y, como es habitual, por las implicaciones de la presencia de España en la Unión Europea.

Peligro de Confrontación Civil

Durante las últimas semanas de noviembre y comienzos de diciembre, varios altos cargos del Gobierno de la Nación y del PSOE, incluido el propio Presidente Felipe González, y también líderes nacionalistas como Pujol y Arzallus, se han referido de manera más o menos directa a la posibilidad de confrontaciones civiles si persistían las críticas de la oposición (PP e IU) a los Gobiernos de la Nación y de las Comunidades de Cataluña y (en menor medida) del País Vasco, por cuestiones relacionadas con la corrupción.

La opinión pública, sin embargo, no parece ver la situación tan peligrosa. Tres cuartas partes de los entrevistados opinan que "hay varios problemas sociales importantes, pero no tan graves como para provocar ni siquiera una grave confrontación social". Un 12% creen que puede haber una grave confrontación, pero consideran impensable una guerra civil, y sólo un 4% opinan que estamos muy próximos a una guerra civil.

Los pocos que consideran posible una guerra o una confrontación civil, creen que ésta podría estar provocada por el Gobierno (13%), por problemas sociales (10%), por la falta de empleo, por los catalanes y

VII

vascos o por los españoles (9% en cada caso), por los políticos (8%), por los partidos políticos (7%), por el PP (3%) o por los obreros (2%); el resto mencionan otras causas (7%) o no contestan (26%).

Mediante un conjunto de frases con las que los entrevistados debían manifestar su acuerdo o desacuerdo se ha medido la opinión respecto a afirmaciones y declaraciones de contenido político pronunciadas por diferentes líderes. Utilizando siempre un índice que puede variar entre 0 (máximo desacuerdo) y 200 (máximo acuerdo) se comprueba un acuerdo moderado con la afirmación de que "todas las declaraciones y anuncios sobre una guerra o confrontación civil son sólo invenciones para atemorizar a la gente e impedir que se sigan investigando los casos de corrupción" (115), y una opinión controvertida con tendencia al desacuerdo respecto a que "Felipe González y los socialistas están dispuestos a llevar a España al caos con tal de seguir aferrados al poder" (93), que "el PP e IU están acosando al Gobierno socialista con métodos no-democráticos para provocar su caída" (89), y que "los únicos que están actuando de forma poco o nada democrática son precisamente los socialistas" (89).

Pero el desacuerdo es mucho más contundente respecto a afirmaciones como las siguientes: "por mucho que ahora quieran hacerse los demócratas, los del PP son fascistas y los de IU comunistas" (70), "la mayoría de los casos de corrupción son sólo historias inventadas y exageradas por la oposición para atacar y derribar al Gobierno socialista" (59), y "si el PP gana las próximas elecciones hay grave peligro de que acabe con la democracia en España" (54).

VIII

En resumen, la opinión pública española rechaza plenamente las acusaciones de no-demócratas que se han vertido sobre el PP e IU, y rechaza asimismo rotundamente la idea de que una victoria del PP pudiera suponer un peligro para la estabilidad democrática en España. En cuanto a la corrupción, los españoles rechazan asimismo mayoritariamente la afirmación de que se trate de historias inventadas para acosar al Gobierno, y por el contrario muestran su acuerdo respecto a que los supuestos peligros de guerra o confrontación civil constituyen invenciones para tratar de impedir que se siga investigando la corrupción. Las otras cuestiones son más controvertidas, pero en general se rechazan moderadamente las imputaciones de no-demócratas a los del PP, IU y PSOE (Gobierno), aunque hay un mayor equilibrio de opiniones sobre si Felipe González y los socialistas están dispuestos a llevar a España al caos por mantener su poder actual.

Diferentes Formas de Ejercer la Oposición

Es frecuente escuchar comentarios sobre la forma en que sobre todo el PP, pero también IU, están ejerciendo su oposición al Gobierno socialista. Por ello, ha parecido conveniente pedir una opinión comparando la oposición del PP al PSOE en la actualidad con la del PSOE a UCD hace años. En primer lugar se pidió comparar ambas formas de oposición respecto a su justificación, y en segundo lugar respecto a su carácter más o menos violento o agresivo.

El resultado es que ambas formas de oposición parecen más bien justificadas (opinión que manifiestan alrededor de una cuarta parte de los entrevistados en ambos casos), y aunque

IX

un 16% opina que ambas oposiciones han estado igualmente justificadas, sólo un 7% cree que ninguna de las dos ha estado justificada.

Pero se observa un mayor consenso en considerar claramente más agresiva y violenta la oposición del PP al PSOE que la del PSOE a UCD.

Al comparar a los presidentes Suárez y González, siguiendo esta misma línea de comparaciones, se comprueba la existencia de un consenso en reconocer que Suárez demostró en más ocasiones que González anteponer los intereses de España a los suyos propios o a los de su partido.

De manera similar, se observa también una opinión mayoritaria (en términos relativos) en el sentido de que Suárez gobernó con mayor respeto a los principios democráticos que González.

Dejando a un lado la comparación con el pasado, y considerando otras formas de ejercer la oposición, como es la que están llevando a cabo los medios de comunicación, se pone de manifiesto que, en el enfrentamiento entre éstos y el Gobierno a propósito de las denuncias de casos de corrupción, un 48% concede más credibilidad a los medios de comunicación, y sólo un 13% concede mayor credibilidad al Gobierno.

En cuanto a la credibilidad del Gobierno o de los principales partidos de la oposición (PP e IU) cuando éstos denuncian casos de corrupción, la mayoría concede mayor credibilidad a la oposición (34%) que al Gobierno (18%).

Finalmente, y como resumen de todo lo anterior, se pidió a los entrevistados que se pronunciaran respecto a quién está poniendo más en peligro, con sus actuaciones, la estabilidad de las instituciones democráticas. Las opiniones parecen estar muy divididas, ya que, si bien un 28% responsabiliza al Gobierno, "por no aceptar que ya no tiene el respaldo mayoritario del pueblo español", una proporción sólo levemente inferior (21%) responsabiliza a la oposición (PP e IU) "por criticar al Gobierno y querer adelantar las elecciones". Pero proporciones similares a éstas responsabilizan por igual al Gobierno y a la oposición (23%) o a ninguno o no contestan (28%).

Las Fiestas del 6 y 8 de Diciembre

La polémica surgida con motivo de estas dos fiestas, en la que han participado políticos, religiosos, trabajadores y empresarios, parece ser una falsa polémica, pues los españoles lo tienen muy claro: un 48% opina que se deben mantener las dos fiestas y cada una en su día, es decir, como hasta ahora. El resto de las opiniones están muy divididas entre las diferentes opciones: pasar ambas al domingo más próximo (13%), pasar la fiesta del 6 al día 8 (10%), o la del día 8 al 6 (3%), eliminar la fiesta del día 6 (7%) o la del 8 (3%) o ambas (4%). En resumen, la mayoría de los españoles prefieren la posibilidad no sólo de tener esos días de fiesta, sino los adicionales que pueden producirse como consecuencia de los "puentes".

España y la Unión Europea

Se ha medido otra vez el grado de satisfacción general con la pertenencia de España a la UE, pudiéndose apreciar este mes un nivel de satisfacción similar al de meses precedentes.

La percepción del grado en que la pertenencia a la UE beneficia a España y a la Comunidad Autónoma en que reside el entrevistado parece ser positiva en ambos casos, manteniéndose cierta superioridad en la valoración de los efectos para España con respecto a los que se perciben para la Comunidad Autónoma del entrevistado, tal y como ya venía observándose en los pasados meses.

En ambos casos, alrededor del 60% de los entrevistados opinan que la pertenencia es beneficiosa, mientras que alrededor de una cuarta parte o más la considera más bien perjudicial.